

Boletín
semanal
CDMX 2026



Horeb

**Brillemos como luminares en el mundo
en medio de esta generación...**

Filipenses 2:15

Únete a nuestras ACTIVIDADES

Todos los días

Devocional 
7:00 a.m.

Domingo

Culto de Adoración
e Iglesia Infantil 
8:00 a.m. 10:00 a.m. 12:00 p.m.

Magna Unión de Jóvenes 
5:30 p.m.

Martes

Mujeres Horeb 
9:30 a.m.

Fuego Nuevo 
Último martes del mes
5:00 p.m.

Intercesión Misionera 
8:00 p.m.

Miércoles

Culto de Oración 
7:30 p.m.

Jueves

Practienseñanzas
Somos Todos 
6:00 p.m.

Viernes

Zarcita para Niños 
6:00 p.m.

Sábado

Culto de Adoración 
12:00 p.m.

Mujeres Victoriosas 
2° sábado del mes
9:30 a.m.

Matrimonios 
3° sábado del mes
5:00 p.m.

Jóvenes +30
4° sábado del mes
6:30 p.m.

 *Presencial
 *Virtual

Diezmos y Ofrendas

Scotiabank Inverlat

Número de Cuenta: 00103553256

CLABE Interbancaria: 044 180 001 035 532 567

Nombre: Iglesia Bautista Horeb D.F.A.R.

BBVA

Cuenta Número: 0115962900

CLABE Interbancaria: 012 180 001 159 629 003



Nombre: Iglesia Bautista Horeb D.F.A.R.










Horeb





Síguenos

 Iglesia Bautista Horeb
 horeb.ib
 Horeb Iglesia Bautista
 horeb.ib
 horeb_ib
 iglesia@horeb.org.mx
 radiohoreb

 Matrimonios Horeb
 matrimonios_horeb

 La Magna Horeb
 la_magna_horeb
 La Magna Horeb
 lamagnahoreb

 Mas Treinta Horeb
 treinta.mas
 treinta.mas

 Ministerio Somos Todos
 somos.todos.horeb
 salyluz.horeb
 zarza.horeb

CULTO DE RESURRECCIÓN

HAY VIDA MÁS ALLÁ DEL DUELO

Marcos 15:37-47

³⁷ Mas Jesús, dando una gran voz, expiró. ³⁸ Entonces el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo. ³⁹ Y el centurión que estaba frente a él, viendo que después de clamar había expirado así, dijo: Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios.

⁴⁰ También había algunas mujeres mirando de lejos, entre las cuales estaban María Magdalena, María la madre de Jacobo el menor y de José, y Salomé, ⁴¹ quienes, cuando él estaba en Galilea, le seguían y le servían; y otras muchas que habían subido con él a Jerusalén... Cuando llegó la noche... José de Arimatea, ...pidió el cuerpo de Jesús... y lo puso en un sepulcro que estaba cavado en una peña, e hizo rodar una piedra a la entrada del sepulcro. ⁴⁷ Y María Magdalena y María madre de José miraban dónde lo ponían.

Nosotros conocemos el desenlace de este evento, ¡El Señor resucitó! ¡Ciertamente ha resucitado! Cristo vive, venció a la muerte y nos hace con ello a cada uno de sus seguidores ¡vencedores! también. Los acontecimientos de aquella Semana de Pascua son los más gloriosos en el Plan Eterno de Dios. Unos 33 años que fueron un paréntesis en la historia de la humanidad. La encarnación de Dios en nuestro Señor Jesucristo, que vino a dar vida eterna a todo aquel que en Él cree.

En torno a los acontecimientos tan importantes, hay seres humanos, gente común y corriente, elegidos por Dios para vivir ese tiempo y ser un espejo para que nosotros podamos mirarnos en ellos y encontrar el sentido de todo esto para nuestra propia vida.

Hemos visto a las mujeres, discípulas de Jesús, sumidas en la bruma del dolor.

Las veremos también atravesar este trance siguiendo con fidelidad a Jesús aun cuando ha muerto. Y las veremos disfrutar el milagro de la Resurrección.

1. La realidad más allá del duelo.

El duelo de aquellas mujeres es intenso, han visto padecer un gran sufrimiento al Señor. Y luego lo han visto morir. La intensidad de su duelo fue directamente proporcional a la importancia de su pérdida, y así mismo a la manera en cómo la pérdida tuvo lugar. Fue algo demasiado cruento.

Todos conocemos el significado de la palabra “duelo”, porque todos de alguna manera lo hemos experimentado. Es esa emoción incontenible que te desgarrar por dentro cuando pierdes algo muy valioso para ti. Cuando enfrentas la muerte, una ruptura, una separación, un cambio drástico de vida. Implica síntomas emocionales como tristeza, frustración, impotencia, ansiedad, miedo; y hasta físicos

como falta de aire, dolores, punzadas, fatiga.

Duelo es una palabra triste, viene de la palabra latina *dolus*, que significa dolor, pena, sufrimiento o desafío.

¿Por qué hay dolor en el mundo?

La pregunta acerca del dolor es una de las más profundas de la fe cristiana.

La Biblia, no ofrece una sola respuesta simple, sino una visión amplia que combina varias verdades teológicas que se complementan entre sí.

- 1- **El dolor no estaba en el diseño original de Dios.**
- 2- **El dolor es consecuencia de la caída.**
- 3- **Vivimos en un mundo roto.**
- 4- **Dios permite el dolor, pero no lo desperdicia.**
- 5- **Dios no es indiferente al dolor**
- 6- **Dios no nos abandona en el dolor**
- 7- **El dolor no tiene la última palabra**

En resumen, la Biblia no da una sola respuesta al problema del dolor, sino un marco completo:

- **Origen: la caída.**
- **Contexto: un mundo roto.**
- **Propósito: formación y redención.**
- **Respuesta divina: presencia y consuelo.**
- **Destino final: restauración total.**

El dolor es real. Es profundo. A veces confunde. A veces duele más de lo que podemos explicar.

El dolor no define nuestra historia... Dios sí.

No vivimos en el Edén, pero tampoco estamos abandonados.

Vivimos en un mundo roto, sí... pero sostenidos por un Dios fiel.

Caminamos entre lágrimas... pero avanzamos hacia una promesa.

Dios no siempre evita el dolor, pero nunca lo deja sin propósito.

Y, sobre todo, nunca lo atravesamos solos.

El sufrimiento en esta vida no es el final.

Y para eso vino Cristo, para que todos los que creemos en Él podamos disfrutar la Vida Eterna, la vida perfecta, para la cual fuimos creados.

Dios vino hecho carne, a entregarse por completo para resolver nuestro dilema del dolor.

Jesús dijo:

En el mundo tendréis aflicción, pero confiad, Yo he vencido.

Juan 16:33

Y resucitó para darnos la garantía y seguridad de que hay vida más allá del duelo.

Aunque en esta vida hay duelos, nosotros sabemos que la victoria está garantizada para quienes creemos en Jesús.

Vivimos con una confianza fundamentada en la Resurrección de Jesús y en la vida eterna que ganó para los que creemos en Él.

Sin Dios, sin su amor, sin la entrega de nuestro Señor Jesús, sin su Resurrección, simplemente seríamos los más dignos de lástima, sin esperanza, solos, a la deriva en este mundo de duelos constantes, pero no es así, Dios está con nosotros.

¡Jesús ha vencido a la muerte y tenemos esperanza!

2. La fe más allá del duelo.

Marcos 16:1-3

Cuando pasó el día de reposo. María Magdalena, María la madre de Jacobo, y Salomé, compraron especias aromáticas para ir a ungirle. ²Y muy de mañana, el primer día de la semana, vinieron al sepulcro, ya salido el sol.³Pero decían entre sí: ¿Quién nos removerá la piedra de la entrada del sepulcro?

¿Cómo enfrentamos el duelo? En general, ¿cómo enfrentamos esta vida terrenal con todas sus imperfecciones? ¿Cómo vivimos en este mundo roto? ¿Cómo nos sostenemos en esta clase de vida tan imperfecta? La respuesta es: **Por la fe.**

Es en la lucha cuando se demuestra la clase de fe que tenemos. No tiene que ser una fe perfecta, pues nunca será perfecta nuestra fe. Simplemente, es “fe humana”.

Así como esas mujeres que no estaban tomando en cuenta la promesa de la Resurrección, pues no parece que estuvieran esperando que resucitara, ellas iban a ungir su cadáver. Era una fe imperfecta. Pero algo bello había en su fe, seguían a Jesús aun cuando las cosas no habían salido como humanamente ellas habrían esperado.

Hay quienes siguen a Jesús solo cuando todo va bien. Hay quienes le siguen solo para conseguir algún beneficio. Hay quienes le siguen a su manera. Hay quienes no lo siguen, sino solo hacen como que lo siguen. Y hay quienes le abandonan: Cuando algo sale fuera de sus planes y gustos; cuando el dolor les pesa demasiado; cuando los desafíos son demasiado fuertes; Cuando el mundo los atrae demasiado; o, puede ser que sigan ahí, que hagan como que le siguen, pero que en realidad estén muy, muy lejos de Él.

El duelo es visto en la Escritura como un camino de transformación espiritual que podemos andar guiados por Dios. Yo le llamo: **“El proceso de vida”**: **Refugio, Confianza, Esperanza, Propósito.**

- **Refugio. Vivir el dolor en compañía de Dios. Cercano está el Señor a los quebrantados de corazón. Salmo 34:18. Cuando pases por las aguas, yo estaré contigo. Isaías 43:2**

En medio del dolor, podemos profundizar nuestra fe y nuestra relación con Dios refugiándonos en Él.

- **Entrega. Adoptar una confianza plena en Dios. Se trata de Fe que confía en Dios. La fe no se enoja por la pérdida, la entrega a Dios. Estad quietos, y conoced que yo soy Dios. Salmo 46:10.** En lugar de intentar entender todo, confiar en Dios aun sin entenderlo todo. En lugar de pretender controlarlo todo, confiar en el control de Dios en todo. **En medio del dolor, podemos confiar plenamente en Dios.**

- **Esperanza Elegir vivir con esperanza.** Se trata de **Fe que espera en Dios.** La fe no se centra en la **pérdida, ve más allá.** No es posible volver atrás y recuperar lo perdido, pero es posible avanzar con esperanza. Creerle cuando dice: ***He aquí, yo hago nuevas todas las cosas. Apocalipsis 21:5 Los que esperan en Jehová tendrán nuevas fuerzas. Isaías 40:3.*** En medio del dolor, podemos mantener la esperanza en Dios.
- **Propósito. Hacer lo que nos corresponde.** Se trata de **Fe que nos motiva a actuar.** La fe no se detiene por la pérdida, actúa guiada por Dios. En medio del dolor, podemos ocuparnos en amar y servir a Dios.

En nuestros duelos, Dios no siempre responde al “¿por qué?”
 Pero siempre puede crear una respuesta al “¿para qué?”
 Y, sobre todo, responde a la pregunta “¿con quién estoy en medio del dolor?”

3. La victoria más allá del duelo.

Marcos 16:4-7

Pero cuando miraron, vieron removida la piedra, que era muy grande. ⁵Y cuando entraron en el sepulcro, vieron a un joven sentado al lado derecho, cubierto de una larga ropa blanca; y se espantaron. ⁶Mas él les dijo: No os asustéis; buscáis a Jesús nazareno, el que fue crucificado; ha resucitado, no está aquí; mirad el lugar en donde le pusieron. ⁷Pero id, decid a sus discípulos, y a Pedro, que él va delante de vosotros a Galilea; allí le veréis, como os dijo.

Ellas iban a encontrarse con un cadáver, y Dios las sorprendió con que el Maestro estaba vivo. Conocemos las escenas vividas por ellas, las leemos, pero no alcanzamos a dimensionar la impresión gloriosa en sus vidas al ver el poder de Dios. Y qué bello nuestro Dios que, en sus planes eligió a las despreciadas en aquella cultura para llevar la noticia de su resurrección.

No es cosa sencilla esto, fueron elegidas y comisionadas las mujeres que eran consideradas indignas de enseñar, de testificar, de hablar en público. Se les consideraba inferiores, con poca inteligencia y con falta de capacidad moral, y con esos pretextos se les excluía de la enseñanza en las sinagogas.

Pero nuestro Señor rompió estas barreras del mundo roto en el que vivimos. Y así como vino a romper las cadenas del pecado y de la muerte eterna, demostró que este regalo es dado a todos los que le amen y crean en Él, sin distinción alguna.

Cristo venció a la muerte. Ese día, las tinieblas fueron vencidas. El dolor no tiene la última palabra. Las tinieblas no tienen la última palabra. En el cumplimiento del tiempo, esos 33 años, el epicentro del plan de Dios, en la cruz Jesús venció al pecado, y en el sepulcro venció a la muerte. Gran día el Día de Resurrección, Día de Victoria.

Sigamos confiando y cantando aun en medio del dolor, porque ¡Cristo venció a la muerte!

Nuestro problema más grande, que era la condenación, ha sido resuelto. Así que no hay más por qué vivir en duelo. No hay duelo que enfrentemos que no tenga un correspondiente proceso de vida.

Porque Cristo resucitó de los muertos para garantizar que la muerte no tiene más un aguijón poderoso sobre nosotros. Que ha vencido al pecado y a la muerte para que no se enseñoree más de nosotros. Somos más que vencedores en todas estas cosas.

En nuestros duelos Dios siempre puede sorprendernos con algo nuevo que hará. Pues Dios no ha terminado de escribir la historia, y nos dice “arriba corazones”, que “aún hay más.” ¡Cristo Resucitó! Hay vida más allá del duelo.

Así que...

Sigamos caminando.

Sigamos confiando.

Sigamos creyendo.

¡Vivamos porque Él vive!

Domingo 5 de abril de 2026

Pra. Yani de Gutiérrez

Pastor

Gilberto Gutiérrez Lucero
pastor@horeb.org.mx

Instalaciones Base

Av. Plutarco Elías Calles #1962
Col. El Prado, Iztapalapa
C.P. 09480 CDMX
Teléfonos: 5532 4281 • 5539 4367

Gran Fórum

Cerro del Músico #22
Col. Campestre Churubusco, Coyoacán
C.P. 04200 CDMX

Horario de Oficina

Lunes a Viernes 9:00 a.m.-7:00 p.m.
Sábado 9:00 a.m.-2:00 p.m.

